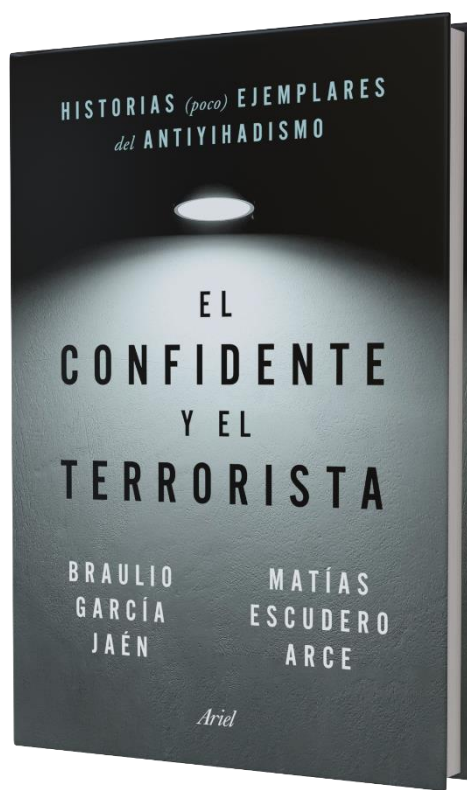


*Ariel*

BRAULIO GARCÍA JAÉN  
MATÍAS ESCUDERO ARCE

## **EL CONFIDENTE Y EL TERRORISTA**

Historias (poco) ejemplares del  
antiyihadismo



**Verdad, agentes secretos y mentiras preventivas en la  
guerra contra el terror.**

**A LA VENTA EL 2 DE MARZO**

**AUTORES DISPONIBLES PARA ENTREVISTAS**

**\*MATERIAL EMBARGADO HASTA FECHA DE PUBLICACIÓN\***

**PARA AMPLIAR INFORMACIÓN, CONTACTAR CON:**

Erica Aspas - Responsable de comunicación Área Ensayo

689 771 980 - [easpas@planeta.es](mailto:easpas@planeta.es)

## SINOPSIS

Detener a los delincuentes antes de que cometan un crimen no es solamente el argumento de *Minority Report*, la famosa película de Steven Spielberg. Es también la fe que, desde el atentado de las Torres Gemelas, mueve la mal llamada «guerra contra el terror». En sus engranajes crujen no solo los detenidos (culpables o inocentes, eso parece secundario), sino el concepto mismo de delito e incluso de realidad fáctica. El relato preventivo en España presume de más de ochocientos detenidos, pero ocho de cada diez han sido absueltos.

Más allá del ámbito del yihadismo, esta crónica se ocupa de la calidad de la información, de su importancia para la vida. Las historias reales que los autores rescatan (y que a ratos parecen salidas de la ciencia ficción) exploran el cruce entre la propaganda y la vida. En ese ángulo muerto transcurre la historia de una madre que denunció a su exmarido por viajar a Afganistán en 2001 sin que nadie le hiciera caso; la de unos policías expertos en el uso de la fotocopidora en un montaje que alarmó a Estados Unidos; la de un confidente cuyo falso testimonio permitió condenar a once inmigrantes del Raval de Barcelona; y la de unos terroristas imberbes y su líder, el imán de Ripoll, que pasaron desapercibidos para el radar policial hasta el atentado de La Rambla en 2017.

## LOS AUTORES

**Braulio García Jaén** es periodista en *El País* y autor de *Justicia poética*, por el que obtuvo el Premio Crónicas Seix Barral de la Fundación para el Nuevo Periodismo Iberoamericano. Ha trabajado en *Vanity Fair*, *Factual* y *Público*, y ha publicado en *El Confidencial*, *Infolibre* y *Mediapart* (Francia), entre otros. En 2013 recibió la beca de investigación del Journalism Fund, con la que inició este libro.

**Matías Escudero Arce** ha tenido muchas y variadas ocupaciones. Licenciado en periodismo por la Universidad Autónoma de Barcelona, como freelance ha publicado reportajes en *La Capital de Mar del Plata*, *El Mundo*, *El Periódico de Catalunya*, *Infolibre* y la revista *Lateral*.

## EXTRACTOS DEL LIBRO

### TERROR

«[...] Cuando Ismael se mudó a Vilanova, el dueño de las carnicerías, Mrabet, era el presidente de la mezquita. Los imanes eran hombres de su confianza. Uno de ellos, Abdelbaki Es Satty, era un marroquí espigado y solitario, camino de cumplir los 30 años. Había nacido en un pueblo de Marruecos en 1973. Oficialmente el 1 de enero, como muchos otros de los que nacían fuera de las ciudades entonces. Las familias los registraban cuando podían. Los funcionarios ponían el 1 de enero por defecto.

A principios de los años 2000 Es Satty ejerció como imán titular algo más de un año. Luego fue suplente por temporadas, de forma cada vez más intermitente. Durante aquellos años de Vilanova Es Satty vivió y viniendo de Marruecos, donde se había casado a los 18 años. Había nacido en Chefchaouen, tierra del hachís, donde vivían su mujer y sus seis hijas, de entre 2 y 9 años. Las cinco primeras nacieron en los primeros seis años de matrimonio. Él emigró a España en 1998. Antes de Vilanova, había trabajado en el campo, en Jaén, donde compartió piso con Belgacem Bellil, el argelino, del que se hizo amigo íntimo. Uno de los primeros domicilios del imán en Vilanova estaba en una pequeña calle junto al puerto, enfrente de la llamada mezquita de la playa, entonces la única de Vilanova.»

«[...] La familia de Es Satty era muy conservadora. Tenía cuatro hermanos, que seguían viviendo en el norte de Marruecos, como sus padres. Árabes en tierra de bereberes. Él hablaba, además del dialecto marroquí, el árabe clásico, que solo se aprende en la escuela o en las madrasas, y en esa lengua daba los sermones. Sus conocimientos religiosos, sin poder juzgarlos con rigor, desde luego fueron suficientes para ejercer en varias mezquitas a lo largo de 15 años, la última en Ripoll, un pueblo del Prepirineo, en Girona, entre 2015 y 2017.

En España no hay registro ni requisitos oficiales para los imanes. En Vilanova hay quien dice que él recitaba el Corán casi de memoria, y quien destaca su discreción; otros recuerdan que ya entonces se sabía que trapicheaba con hachís.»

«[...] El 26 de noviembre de 2002, a las ocho menos cuarto de la tarde, en el puerto de Ceuta, el imán quiso embarcar con un Ford Scorpio prestado y un acompañante en el transbordador hacia Algeciras sabiendo que el pasaporte del copiloto era falso. La Guardia Civil lo detuvo. Un año después, insolvente, aceptó los hechos y fue condenado a seis meses de cárcel y 1.080 euros de multa por un “delito contra los derechos de los ciudadanos extranjeros”. Como la pena era inferior a dos años y un día y no tenía antecedentes, no entró en prisión. En septiembre de 2003 nació su primer hijo varón. A los pocos años, el imán y traficante de personas enseñará árabe a los niños de la nueva mezquita de Vilanova. Muchos años después, su nombre, Abdelbaki Es Satty, y su cara, con la cabeza afeitada, la piel clara y las cejas anchas, aparecieron al frente de los yihadistas de Ripoll que asesinaron a 16 personas entre La Rambla de Barcelona y el paseo marítimo de Cambrils.»

«[...] El 12 de noviembre de 2003, tres meses después de abandonar Vilanova, Belgacem amaneció en Nasiriya, 300 kilómetros al sureste de Bagdad, a orillas del Éufrates, subido a un camión cisterna cargado de explosivos. La zona sur de Irak estaba bajo mando militar británico, con tropas aliadas también de otros países. Muy cerca de una de las orillas del ancho río, junto al puente Al Zaitun, se encontraba la antigua cámara de comercio, un edificio de tres plantas reconvertido en base de los Carabinieri italianos y de tropas rumanas.

El camión, cabina azul oscuro, cisterna gris, de fabricación soviética (marca Kamaz), como los que usaba el viejo ejército iraquí, llevaba unos 3.500 kilos de explosivo y al menos dos terroristas iban a bordo. Cuando sobre las 10:40 de la mañana el conductor lanzó el camión cisterna contra la base militar, el copiloto (no consta si era Belgacem o el otro terrorista) iba asomado a la ventanilla y con un fusil AK-47 disparó a los centinelas de la entrada. El camión rompió las barreras, llegó al patio —los militares habían abierto fuego— y explotó.

Murieron 28 personas: 12 carabineros y 5 soldados italianos, 9 civiles iraquíes y otros 2 italianos. Otras 81 resultaron heridas. El edificio, con una parte derrumbada, aguantó en pie. Los restos del suicida argelino fueron recogidos entre los del atentado. Dos años después se contrastaron con el ADN de un hermano, confirmando que eran de Belgacem Bellil.»

## PREVENTIVA

«[...] De esas informaciones sobre Vilanova surgió la investigación de la Guardia Civil que desembocó, dos años y dos meses después, en la Operación Chacal.»

«[...] El capitán Martínez estaba en su despacho: compacto de hechuras, de unos 50 años y moreno como un socorrista. Siendo aún sargento, había dirigido el equipo de información de la Guardia Civil en la Operación Chacal, desarrollada juntamente con la Policía Nacional en 2006. Es decir, dirigió el trabajo previo, discreto y vigilante, que desembocó en algunas detenciones en Vilanova. Para la mayoría de las 25 que hubo, bastaron fuentes menos sólidas

«[...] Chacal fue una de sus primeras operaciones contra el yihadismo. Dada la relevancia que Cataluña, y en particular la provincia de Barcelona, tiene en ese campo, ha trabajado en bastantes más. [...] Los atentados de Atocha lo cambiaron todo, dijo para situarnos. Hasta entonces, el terrorismo islamista era un mal remoto e improbable, que incluso si golpeaba, como en el atentado contra el restaurante madrileño El Descanso, en 1985, se encajaba como un rebote.»

«[...] Con la desolación del 11M, emergió la evidencia de que “no se controlaba el territorio”, según las palabras del hoy magistrado del Tribunal Constitucional, Ramón Sáez, que durante sus casi 15 años en la Audiencia Nacional juzgó decenas de casos por yihadismo. Entre otros, el caso de Vilanova. Los datos, además, se publicaron: había entonces menos de 150 agentes, entre Policía y Guardia Civil, dedicados a investigar el yihadismo. El modo más urgente, y más a la mano, de poner remedio a ese descontrol consistió en reclutar informantes en los entornos de los que se suponía que saldrían los autores del siguiente 11M.

Informador, informante, colaborador, confidente. El concepto no tiene un nombre claro porque su realidad es confusa. La Policía Nacional y la Guardia Civil, y mucho tiempo después los Mossos, salieron a buscarlos: trabajadores de las asociaciones de barrio y las asociaciones culturales musulmanas, vecinos bien relacionados, portavoces o jóvenes descarriados, además de traficantes de drogas, falsificadores de papeles y otros delincuentes comunes se convirtieron en fuentes de la policía.

Estas fuentes humanas proveen a menudo la materia prima con la que los analistas tejen desde su escritorio el diagnóstico de la situación. Los confidentes traen noticias, *notitia criminis*, de todo pelaje: se supone que de primera mano, aunque a menudo tocan de oído; a veces actúan por venganza, siempre lo hacen por interés. A cambio, los agentes de información de los cuerpos policiales —y en un segundo plano respecto del escenario judicial, también los del CNI— les hacen grandes promesas y pequeños favores, como privilegios en la cola de los papeles o la nacionalidad, sin descartar con los delincuentes la vista gorda. Y se les paga con fondos previstos y reservados.

En el lado formal de las investigaciones (hay también un lado que escapa a las formas de la instrucción judicial: el de los servicios secretos), los funcionarios policiales que trabajan a las órdenes del juez instructor y de la fiscalía, incluidos los llamados “agentes de información”, conforman la policía judicial y están sujetos a las normas del proceso penal. Desde su óptica, la de los confidentes es información de segunda mano. Ello no implica ningún a priori sobre su calidad. Pero sí sobre sus condiciones de uso, porque exige la verificación posterior por parte de los agentes que controlan a los confidentes (los llamados “controladores”).»

«[...] En el día a día, la relación entre los espías del CNI y los policías judiciales es a menudo más difícil de lo que transmiten las solemnes declaraciones institucionales. Y más allá de la falta de coordinación entre cuerpos, o de motivaciones y ambiciones personales, hay una bella razón política de fondo: sus métodos son en esencia incompatibles.

Los servicios secretos no participan del proceso probatorio porque su estatuto mismo (predefinidas sus operaciones como «secreto oficial») los aparta del principio de publicidad que rige la justicia democrática. La aparición de los servicios secretos en los procedimientos debiera así considerarse no solo un fracaso de la investigación —como nos explicará más adelante el presidente del tribunal del 11M, Javier Gómez Bermúdez— sino también un fracaso democrático. Y sin embargo, dichas apariciones se celebran cada vez más abiertamente, como quien vocea un trauma para justificarse.»

«[...] Le preguntamos por el imán de Ripoll, que había aparecido al inicio de la investigación de Vilanova y que luego desapareció sin que nadie explicara cómo ni

por qué. La Policía Nacional, que había pedido expresamente que se le levantaran las escuchas poco antes de las detenciones, no volvió a referirse a él. De hecho, al final de la instrucción el juez preguntó por el imán Es Satty. Y aunque había sido la Policía Nacional la encargada de vigilarlo y seguirlo, solo contestó la Guardia Civil.»

«[...] La respuesta de la Guardia Civil la redactó la jerarquía desde Madrid y descartaba que el imán tuviera nada que ver con el yihadismo.»

«[...] El primer juicio por yihadismo en España después del 11S se celebró en 2005 en San Fernando de Henares (Madrid) y uno de nosotros estuvo allí. El recorrido posterior de aquel juicio dejó lecciones memorables. La más desatendida es que no se ha probado ningún nexo español con el 11S. [...] Sin embargo, y esta es la principal lección, el cliché de esa supuesta conexión española con el 11S está grabado a tinta y fuego en la opinión del público. No es solo lo que todos los tituladores opinan, sino lo que todo el mundo cree, pues así se ha seguido publicando.»

«[...] En septiembre de 2005, cuatro años después de la primera operación ordenada por Garzón, la primera sentencia por yihadismo en España tras el 11S desplegó así una forma de aproximarse a la excepción que el enfoque preventivo iba a convertir en regla: la distancia entre un dicho y un hecho no dependerá de su verificación, sino de quién hable.»

«[...] Predecir quién es candidato a terrorista es mucho más difícil que predecir quién ganará las próximas elecciones. Y, sin embargo, incluso los que ven un problema de escasez de muestra en las encuestas políticas dan por hecho que no existe ese problema en la prospección sobre el terrorismo yihadista.»

«[...] La policía británica fue pionera en el uso de este enfoque prospectivo [la inteligencia prospectiva] desde finales de los noventa, y a partir de los atentados de Atocha el modelo fue penetrando en España como forma de combatir también el terrorismo internacional. [...] Otra cosa son los resultados a pie de calle: una década después del 11M, el 90 por ciento de los detenidos habían sido absueltos o ni siquiera procesados. Diez años, 10 por ciento de eficacia.

El gran límite del enfoque preventivo no es solo que el número de terroristas sea minúsculo en términos relativos. El insalvable límite de la prospección, y de los analistas que lo aplican, es físico, real: no hay indicios del hecho que se proyecta,

porque dicho hecho no ha tenido lugar. Y para intentar salvar ese abismo, la acumulación de datos pasados acaba a menudo volviéndose tóxica. Por supuesto, nada de eso ha impedido aplicar dicho enfoque.»

«[...] Si algo tiene esa tesis fiscal, socialmente considerada, es buena prensa. El mismo consenso que explica —o disculpa— los errores de la policía como fallos humanos suele atribuir los de la justicia a las siempre excesivas garantías que protegen a los delincuentes. La cobertura del terrorismo transmite así la impresión de que existe un mundo desprovisto de formalidades, la cruda realidad, la vida misma; y enfrente, el mundo de la justicia, esa artificiosidad de carnaval con sus togas, sus puñetas e incluso, en las películas, esas ridículas pelucas blancas de quienes se dedican a sacar a los culpables del trullo.»

«[...] Es una impresión falsa. Las garantías del derecho están al servicio de la verdad de los hechos. Los límites y garantías formales no son solo una garantía de libertad contra la desbocada furia justiciera del Estado —aunque solo con eso serían lo bastante valiosas como para defenderlas a diario y a cualquier precio—. Las garantías defienden al individuo frente a la venganza colectiva, pero también son garantías de verdad. [...] Todo proceso judicial es también un proceso de conocimiento de la realidad. Las garantías y límites procesales son las reglas de su método. La presunción de inocencia, el principio de que la carga de la prueba recaiga en la acusación o el *in dubio pro reo* son garantías de acierto: sirven para verificar si lo que el denunciante, la policía o la fiscalía dicen que ha pasado, ha pasado realmente; si lo dicho es un hecho. (Por supuesto, no todos los límites formales sirven a ese propósito cognoscitivo: el secreto y las sentencias pactadas contribuyen justamente a lo contrario: dificultan la averiguación de la verdad, en favor del rito.)»

## **CONFIDENCIAS**

«[...] La principal ventaja del periodismo es que puede volver sobre casos cerrados cuando nuevos hechos reabran su interés. Porque las historias no prescriben, solo se olvidan. El paso del imán Abdelbaki Es Satty por Vilanova es uno de esos hilos que introducen la trama de un pasado en la textura del presente. El interés por su historia personal se reeditó en tanto que líder de los yihadistas imberbes de Ripoll



que atentaron el 17 de agosto de 2017. A partir del sumario de Vilanova de 2006 y de personas que lo conocieron durante los doce años siguientes, así como del sumario del 17A, se puede tejer un relato veraz —hasta donde sabemos— de ese transcurso desde el imán de Vilanova hasta el terrorista de Alcanar.»

## **OPERACIÓN CHACAL**

«[...] Pasadas las dos de la madrugada, la secretaria judicial informó de que iban a registrar la casa. Pero como la operación se desarrollaba de forma simultánea en varios domicilios, hubo que suspender el registro del piso de Ismael, que quedó precintado, con sus «moradores» dentro y custodiado por los policías. Era prioritario el registro de la casa del dueño de las carnicerías.

El piso del carnicero, Mohamed Mrabet, estaba a un cuarto de hora andando. Allí la entrada había corrido a cargo de la Guardia Civil —era una operación conjunta con la Policía Nacional—, que había detenido al empresario en la primera habitación a mano izquierda. En la siguiente, los agentes requisaron documentación personal, bancaria y permisos de trabajo de inmigrantes que trabajaban o habían trabajado en las carnicerías. Había cartas del banco y una libreta de La Caixa a nombre de Belgacem Bellil, el suicida de Nasiriya (Irak), y tres recibos de transferencias de Es Satty, el antiguo imán de Vilanova y luego de Ripoll.»

«[...] En Vilanova, las declaraciones de B5, el confidente de la Guardia Civil reconvertido en testigo protegido, mezclaron hechos (el viaje del suicida a Irak) y señalamientos al hombre (varios inocentes fueron encarcelados sin otra prueba de cargo que su palabra). Es difícil deslindar hasta qué punto las falsedades deben atribuirse a su limitado conocimiento de lo que pasaba, o al celo de sus controladores para que su conocimiento no tuviera límites. El jefe de Información de la Guardia Civil en la operación, el capitán Martínez, ya nos ha dicho que “lo que dicen los confidentes no es palabra de Dios, luego todo se verifica”. Pero en Chacal el relato acusatorio se impuso religiosamente, y solo después de años de cárcel pudo comparecer la realidad.»

«[...] Al sumario del caso de la Operación Chacal de Vilanova, en el que también salía Es Satty, llegamos un año después de los atentados de La Rambla y Cambrils, en

agosto de 2018. Las notas que tomamos durante las dos semanas siguientes reflejan en parte nuestro deslumbramiento con la hipótesis general de entonces. La pregunta era obvia: ¿cómo pudo salir vivo de Chacal? Es la que todo el mundo se había hecho cuando pocos días después de los atentados del 17A se publicó que el imán había frecuentado a los procesados de Vilanova doce años antes. “El imán de Ripoll huele a confidente que apesta” tuiteó un ex dirigente del sindicato mayoritario de la policía nacional, José Manuel Sánchez Fonet, recogiendo lo que luego se fraguó en una especie de acuerdo tácito generalizado. Así que la pregunta era obvia, pero doble: ¿escapó precisamente gracias a que era un confidente policial?»

«[...] La documentación judicial sugiere que un confidente de Chacal —cuyo nombre en código era “B-05”— era de hecho Es Satty. La identidad de B5 no puede ser confirmada del todo, pero hay detalles en los documentos que encajan con lo que se conoce sobre el papel de Es Satty en el grupo de Vilanova.»

«[...] En 2003, Abdelbaki Es Satty cumplió 30 años, vivía sin domicilio fijo y viajaba a Marruecos. Ese mismo año, el argelino Belgacem Bellil, su amigo íntimo, se había inmolado en Irak. Es Satty y el suicida de Nasiriya habían vivido juntos en Jaén y en una de las viviendas que el dueño de las carnicerías realquilaba en Vilanova. De los cinco habituales de la mezquita de Vilanova descritos como cercanos a Belgacem, cuatro de ellos fueron detenidos, encarcelados y juzgados. Todos salvo el quinto, Abdelbaki Es Satty.»

«[...] Apenas un mes después ocurrió algo extraordinario. Antes de que concluyera el primer plazo autorizado por el juez, la policía pidió el cese de las escuchas. Marlaska las había autorizado hasta el 30 de noviembre, pero nueve días antes el mismo «jefe de sección» que la había solicitado pidió “el cese de la intervención telefónica” del “investigado Abdelbaki Es Satty”. El número profesional del jefe de sección consta en los informes: 18.403 [José Luis Serrano Merino].

El 18.403 justificó así el cese solicitado: “A sabiendas de la utilización de los teléfonos para concretar citas y reuniones por parte de este individuo viene utilizando [sic], entendemos que posee otro número telefónico”. Es decir, que Es Satty usaba otra línea para sus conversaciones clandestinas y, dice el agente, “a la espera de poder solicitar” la intervención de ese otro número que no hacía constar,

pedía el cese del que estaba pinchado.

¿Es lo habitual? Por supuesto que no. Basta compararlo con el primer marroquí al que la policía seguía el rastro en Vilanova. Es Satty, como sabes, era el segundo. Al primero también le habían pinchado el teléfono. Y resultó que, como Es Satty, tampoco usaba el teléfono pinchado para nada ilegal.»

«[...] Antes del cese, un informe de la Policía Nacional había contextualizado la importancia de Es Satty en la jerarquía de Vilanova. Tanto la policía como la Guardia Civil sostenían que el líder del grupo era el dueño de las carnicerías. Las «investigaciones, controles y vigilancias» al carnicero mostraron que mantenía “estrechos contactos con elementos radicales islámicos», y entre «los más importantes” la policía señaló en su informe a “Abdelbaki Es Satty”. Además, aparecía domiciliado en casa del carnicero. Y fue visto con uno de los sospechosos, luego detenido y encarcelado, «en diferentes vigilancias». Cuando la Guardia Civil registró la casa del carnicero aparecieron cartas, documentos y recibos de transferencias a nombre de Es Satty.

Sin embargo, tras el cese de las escuchas a su móvil, la policía no volvió a referirse a Es Satty. Tampoco pidió que se pinchara la otra línea, cuyo número, por cierto, nunca aportaron. La Guardia Civil no mencionó a Es Satty durante la investigación.»

«[...] Mohamed contó que había llegado a Barcelona a finales de los noventa. La vida de informante le gustaba. Y así lo dio a entender. No aclaró si lo seguía haciendo, aunque sí dijo, de pasada, que había estado en otras mezquitas del sur y del norte de España. En su día, y en su tierra natal, hizo sus pinitos como informante de la gendarmería marroquí. Vivir para contar la vida de los otros es tener también una doble vida, convertirte en actor, y para él tenía su gracia. Aunque lo de Vilanova fue más bien trágico. Todo le quedaba demasiado cerca. A algunos de los niños de quienes había señalado y estaban entonces en la cárcel, él los vigilaba mientras jugaban en el parque por las tardes, huérfanos preventivos.

Pero todas las vidas tienen un dobladillo, ¿no? —Han puesto que era radical, ¡pero era radical de día! —dijo volviendo a Es Satty—. Una vez vino a mí y me pidió que fuéramos de putas a Castelldefels. En esa época era el suplente del imán, pero

de noche... Él sabía que yo era un poco, bueno, que soy un poco malo. Me dijo vamos y pago yo, ¡pos vamos!»

«[...] Mohamed no guardaba un buen sabor de boca de su experiencia como confidente y luego testigo protegido.

—La experiencia fatal, la verdad.

—¿Pero por cómo acabó la Operación Chacal o por...?

—Porque acabó pasando por las familias, por los niños —dijo.

—¿Tú tienes hijos?

—Ahora sí tengo, pero en aquella época no, era soltero. Pero digo, cuando te acercas y ves a uno en la cárcel y sus hijos ahí solos, te sientes un poco mal, ¿me entiendes? No sé cómo explicártelo. Te dices [que] tienes la culpa de eso y vas dándole vueltas y vueltas.

Pagamos el cortado, nos abrigamos y caminamos de vuelta a la explanada.

—Madre mía —dijo mirándonos—: intento borrar el pasado y ahora lo tengo delante.»

«[...] Tras las detenciones del 9 de enero de 2006, el nombre del imán salió en varias declaraciones. A casi todos los detenidos les preguntaban por Belgacem Bellil, y quienes lo conocían bien solían nombrar también a Es Satty, que era su amigo. Uno de los detenidos declaró que el imán dirigió “la reunión” a la que él había asistido y por la que lo habían detenido. El imán no fue detenido. El imán lo había “dejado todo”, según otro de los detenidos. Es decir, había dejado el trabajo en la mezquita, porque poco más contaban de su vida.»

«[...] Y se refirió a las noticias que tras los atentados de agosto de 2017 habían resucitado a Es Satty y la Operación Chacal. —Pero ha vuelto a pasar —dijo—. Vilanova, siempre Vilanova. Me parece que Abdelbaki estaba, ¿no? ¿Vivió en Vilanova después? —se preguntó él mismo. Sí, antes y después de las detenciones de 2006. Pero él no se lo terminaba de creer. Entonces se acordó de que él mismo le había preguntado a la Guardia Civil por Es Satty. —Cuando me detienen, pregunto: “¿Por qué no han detenido a Abdelbaki? ¿Qué ha pasado con él?”. —¿Porque ya sospechabas? —Claro, si vine desde Marruecos con él hasta aquí. Cuando les pregunté por Abdelbaki, me dicen “ese no tiene nada que ver, ese trae la droga”. Es muy difícil de entender. A veces ellos trabajan para la policía. A veces entran en tu

casa, te meten una cosa y dicen que es tuyo. Y ya estamos con el terrorismo. Y ese, en cambio, está fuera, en libertad, viajando a Bélgica, bajando a Marruecos, y ahora ha matado... Ahora nos seguimos haciendo una pregunta parecida a la del arranque. ¿Por qué a Es Satty no lo llamaron a declarar ni como testigo?»

## **AUTOJUSTICIA**

«[...] La fuente principal de la información falsa que se publica sobre yihadismo es la policía. Esto tendría una importancia muy relativa si los otros filtros del circuito informativo, tanto internos como externos al proceso judicial, cumplieran con su función de cribado. Tampoco debería sorprender a nadie. Los policías se relacionan de oficio con la mentira. Ellos son los únicos funcionarios autorizados a mentir en su trabajo (cuando interrogan) y su labor consiste en tratar con delincuentes, que son siempre un mentiroso que ha pasado a la acción.

Por supuesto, la policía también es la fuente de mucha información veraz. Pero esa es otra historia, mejor conocida. En la nuestra, el problema radica en que la policía es demasiadas veces la fuente de todo lo que se cuenta. De lo que cuenta en instrucción y de lo que las noticias cuentan luego al dictado. Y los ciudadanos se informan por las noticias que replican lo que la policía ha dicho, mucho antes de que el tribunal lo verifique y se pronuncie sobre los hechos.»

«[...] “Lo que ha quedado claro es que, tras el 11M, utilizaron todas las informaciones que tenían para evitar nuevas muertes y que, si hubiera sido por ellos (guardias, policías y agentes del CNI), hubieran optado porque no se supiera que habían fallado.”»

«[...] No nos interesan tanto los errores personales que Serrano pudo cometer durante la investigación, tampoco en la Operación Chacal ni en el cese de las escuchas a Es Satty. No tenemos ningún indicio de que provocara personalmente esos errores —cosa que sí hicieron los autojusticieros a los que está dedicado lo que sigue en este capítulo, por ejemplo—. Pero que no haya indicios para suponer que los errores fueran interesados no niega el interés de los errores.»

«[...] Los errores son una fuente de información para mejorar los procesos. En el campo de la seguridad, sin embargo, se acepta que los errores deben clausurarse puertas adentro. La falta de escrutinio del despliegue preventivo después del 11M es ejemplar. El resultado está a la vista: no es que no se vean los resultados, es que preguntar está mal visto.»

«[...] H. era uno de los testigos protegidos de la investigación de los atentados de La Rambla y de Cambrils. A Abdelbaki, como ella lo llamaba, lo conoció, sin recordar la fecha exacta, sobre 2008. “Era el chatarrero”, dijo, que llevaba y traía cosas de Marruecos a España, y viceversa. Entonces tenía una amiga, que ya no es amiga, en Cubelles. Najat, se llama; “ella sí que lo conoce perfectamente”. Najat tenía mucha relación también con eso de los “envíos”.»

«[...] En aquellos años, según recuerda ella, él nunca dio señales de ser muy radical en nada, tampoco en temas religiosos. Ella, de hecho, ni siquiera rezaba. Él le preguntaba por qué; ella le decía, para que la dejara tranquila: “Porque no sé”. Él le propuso “enseñarle”. “No hace falta”, le dijo, y no lo hizo. En Ceuta, una persona que siguió de cerca uno de los procedimientos judiciales contra Es Satty lo recordaba como “un buscavidas”. Estéticamente, “un morito europeo”; éticamente, “un espabilado y un delincuente”.»

«[...] Es Satty se dedicaba al tráfico de pasaportes y hachís, así como a traer furgonetas de dudosa procedencia de otros países, y H. creía que sus amigos, el tal Maki y otro, un tal Boujamaa, se dedicaban a lo mismo, pues no tenían trabajo y siempre andaban con él, según declaró H. ante los Mossos d’Esquadra.»

«[...] Es Satty viajaba muchísimo a Bélgica. Pero ella no sabía, nos dijo, ni con quién ni para qué ni para quién. En el sumario del 17A, los Mossos incluyen esos viajes como parte de las actividades delictivas que atribuyen a Es Satty, aunque sin concretar ni citar las palabras de H. Todavía hoy, se acuerda de Es Satty y se asusta. Cuando se da cuenta de que está muerto, se relaja, pero enseguida vuelve a la preocupación: “¿Será un error, estará vivo?”.»

## TEATRO DE OPERACIONES

«[...] La conocida como mezquita de la calle Hospital es una de las más antiguas de España. Fue reconocida legalmente en 1992, el año de las olimpiadas. Fundada por pakistaníes, la mayoría de los fieles eran marroquíes, al menos durante los primeros 15 años. Con independencia de la nacionalidad, la mayoría pregonaban el Tablig, un movimiento nacido en India en los años veinte del siglo XX, a partir de una interpretación literal, austera y rigorista del Corán y de la vida de su profeta.»

«[...] A las 23:50 del viernes 18 de enero de 2008 la Guardia Civil entró “como un terremoto”, según Ayub. Iban a detener a miembros de una célula terrorista —esa tarde les habían pasado una lista de nombres— y detuvieron a nueve hombres. [...].

Durante la madrugada hubo más detenciones en otros tres escenarios. En la mezquita de la calle Hospital y en un par de viviendas, incluida la casa-local donde había dormido Asim. Catorce detenidos en total: [...].

Las radios anunciaron la operación a primera hora del sábado y los telediarios, al mediodía. Los periódicos del domingo llevaron la operación en sus portadas. “Abortado un gran atentado de Al Qaeda en Barcelona”, tituló uno. Las bombas en el metro de la ciudad, según contaron, conformaban el primero de una cadena de atentados que acto seguido iba a golpear otras grandes capitales de Europa.»

«[...] El caso tuvo una repercusión global. Los reporteros de *The New York Times* desembarcaron en Barcelona a los pocos días. El reportaje lo firmó su corresponsal en París, antigua corresponsal para temas de la CIA, que viajó a Barcelona e incorporaba información de una colaboradora en Madrid, uno de los pesos pesados de la redacción desde Washington y un cuarto reportero desde Alemania. El despliegue reflejaba la decisiva importancia con la que el Gobierno americano observaba Barcelona como síntoma de una nueva amenaza: células de pakistaníes sin vínculos previos con Europa y enviados en misión terrorista a sus capitales.»

«[...] Asim era, según *The New York Times* (y según *Los Angeles Times*), un informante de los franceses infiltrado en los campos de Pakistán. En España, sin embargo, la realidad alternaba. F1 era una cosa en los medios y otra en los autos. Según el relato

periodístico, era un confidente; según el relato judicial, un terrorista enviado como suicida a Barcelona.»

«[...] Es mejor evitar los atentados que castigar a sus autores. Sobre la base de esa evidencia, el consenso preventivo predica la superioridad técnica e histórica de su enfoque —actuar antes de que los atentados se ejecuten— frente al tradicional enfoque reactivo del derecho penal, que por definición actúa (o actuaba) después de la comisión del delito. Es tan obvia, que sorprende que el argumento la abrace como una revolucionaria novedad. Como si legisladores, policías y jueces hubieran preferido hasta entonces lo contrario. Pero la idea se conocía antes incluso de la Revolución... francesa.»

## **RULETA RUSA**

«[...] El Supremo rechaza revisar la condena a once islamistas por los cables de Wikileaks», decía el titular, de 2011, que está en el origen de esta investigación.»

«[...] El titular se refería al caso de los once del Raval, que no me había interesado en su día. En 2008 vivía en Barcelona dedicado al trabajo de campo de aquel primer libro, apenas seguía las noticias y no me enteré de la Operación Cantata. Cuando luego supe que la condena se había basado en un único testigo —en la Europa medieval, un solo testigo se consideraba “media prueba”— aposté con un colega a que el Supremo anularía la sentencia en el recurso de casación.»

«[...] El Supremo confirmó la condena; por suerte, mi colega había olvidado la apuesta y yo me olvidé del caso. El titular de octubre de 2011 se refería a otro tipo de recurso, el extraordinario de revisión, y entonces sí me interesó. El subtítulo precisaba: «El tribunal no considera una prueba que acredite su inocencia el contenido de las revelaciones», añadía.

El contenido de los cables de Wikileaks eran las conversaciones que el fiscal Mota había tenido con los funcionarios americanos y en las que reconocía que F1, nuestro Asim, no era de Al Qaeda. La filtración se publicó en febrero de 2011. El Supremo ni siquiera admitió a trámite el nuevo recurso porque procesalmente carecía de la base necesaria para la revisión.»



«[...] Pero el cable no solo reflejaba un drama en potencia, sino una chapuza en acto. El fiscal que había sostenido en el juicio que F1 era un terrorista arrepentido de Al Qaeda, sostenía en privado que era un “agente encubierto” y que “no había ningún nexo con Al Qaeda”. La acusación se había basado en un doble fondo y era, por tanto, injustificable.»

## **FUERA DE COBERTURA**

«[...] A principios de 2015, cuando Es Satty se instaló en Ripoll, había allí una sola mezquita, situada en un viejo garaje de una calle estrecha y apartada. Se llamaba Al Fath, que en árabe significa “la Victoria”, el nombre de una sura o capítulo del Corán. Aunque Es Satty llevaba años sin ver a su familia, el día que se presentó allí como nuevo imán explicó que tenía mujer y nueve hijos en Marruecos. Lo cual causó una buena impresión. [...] Daba el sermón y se iba. En poco tiempo se creó una imagen de hombre recto y un respeto, entre los fieles, rayano al temor.»

«[...] En su primer mes como imán, Es Satty se alojó en casa de uno de los feligreses de la mezquita, que no le conoció amigos ni vio que nadie fuera a visitarlo. El imán pasaba mucho tiempo en su habitación, donde tenía un ordenador portátil y algunos libros. A veces, el dueño le oía hablar por teléfono, un viejo Nokia sin conexión a internet. Luego Es Satty empezó a compartir, con un marroquí, un piso a 10 minutos a pie de la mezquita. Empezó a dar clases de árabe y religión a niños y a quedarse, después del sermón, a “resolver las dudas” de algunos jóvenes.»

«[...] Al imán le gustaba salir a correr, y Youssef empezó a acompañarlo en estas salidas. Y pronto se unieron a Youssef, quedándose a «resolver dudas» después del rezo, dos amigos suyos de la infancia: Younes Abouyaaqoub y Mohamed Hichamy, que entonces tenían 20 y 22 años, respectivamente.»

«[...] Solimán insistió a Es Satty para que presentase su certificado de buena conducta, y este hizo un viaje relámpago a España con la excusa de ir a buscarlo. Viajó el 31 de enero de 2016, y cuando volvió, el 3 de febrero, no lo traía consigo. Por culpa, explicó, de un error que había cometido al pedirlo.

El nombre de Es Satty llegó a altas instancias del antiterrorismo belga antes de los atentados de Cataluña. Según el alcalde de Vilvoorde, Hans Bönthe, el jefe de su

policía local lo había llevado a la Local Task Force, la plataforma de coordinación antiterrorista de cuerpos policiales y servicios secretos belgas.»

«[...] Es Satty había estado a prueba en la mezquita de Diegem alrededor de tres meses, de enero a marzo. Las investigaciones de la policía antiterrorista belga reflejadas en el sumario de los atentados de Cataluña no establecieron conexiones entre el imán y sospechosos de yihadismo en aquel país, tampoco con el entorno de los terroristas que cometieron los atentados en el aeropuerto de Zaventem y el metro de Bruselas el 22 de marzo de 2016. Tres semanas después de aquellos atentados, el 13 de abril de 2016, Es Satty voló de vuelta a Barcelona. Y se instaló de nuevo en Ripoll.»

«[...] Salvo un testimonio que parece poco realista, todos los testigos contactados y los que declararon ante la policía dicen que Es Satty no se mostraba radical en sus sermones.»

«[...] En abril de 2016 el imán empezó a trabajar en la mezquita nueva y Younes y Youssef ocuparon un chalet vacío en una urbanización de vacaciones de Alcanar, muy cerca del delta del Ebro y de donde Youssef había cosechado naranjas.»

«[...] Los jóvenes pasaban cada vez más tiempo allí. A sus familiares y amigos de Ripoll les contaron que habían alquilado una casa de vacaciones, pero nunca los invitaron. Quien sí empezó a ir por allí, y a veces durante varios días, fue el imán. Y pronto empezaron también a frecuentar la casa los hermanos pequeños de Youssef, de Younes y de Mohamed, que se llamaban respectivamente Said Aalla, Houssain Abouyaaqoub y Omar Hichamy, así como otros dos amigos de la infancia, Moussa Oukabir y Mohamed Houli. En total, los pequeños del grupo eran cinco, rondaban los 18 años y también habían conocido al imán en la mezquita de Ripoll, de la mano de los tres mayores, que tenían entonces 21 y 23 años.»

«[...] Al final del verano, tras la Fiesta del Cordero (que en 2016 cayó el 11 de septiembre), los jóvenes espaciaron sus visitas a Alcanar y volvieron a pasar la mayor parte de su tiempo en Ripoll.»

«[...] Una semana más tarde, el imán hizo una búsqueda en internet y descargó un documento titulado “La fabricación de explosivos para principiantes, desde cero”.»

«[...] Moussa Oukabir era el más pequeño de los jóvenes del grupo; tenía entonces 17 años y aquella primavera le veían conducir los coches de sus amigos sin tener el carnet. Según la novia de su hermano mayor, era un niño bien al que sus hermanas, que trabajaban, le compraban la ropa, siempre de marca. Él nunca había trabajado.»

«[...] El primer día del Ramadán de 2017 (el 26 de mayo) Es Satty se conectó a la red de wifi que le robaba a un vecino y en la barra de búsquedas de Google escribió: “Cursos de fabricación de explosivos para principiantes”. Era la segunda vez que hacía este tipo de búsquedas (al menos que quede registro), que a partir de ese momento empezaron a ser frecuentes, tanto en el ordenador del imán como en los teléfonos móviles de los jóvenes.»

«[...] Un día del Ramadán de 2017 (duró de finales de mayo a finales de junio) los pequeños del grupo fueron convocados por los mayores. Quedaron en un banco de un parque de Ripoll, donde los mayores les dijeron que iban a destruir la Sagrada Familia. [...]. Los mayores les dijeron que pensaban usar explosivos, les pidieron su apoyo y los pequeños les dijeron que sí. Tras el Ramadán, Es Satty dejó su trabajo como imán.»

«[...] El 23 de julio, Youssef y sus amigos compraron una nevera por Wallapop y la llevaron al piso recién alquilado. Probablemente fue entonces cuando empezaron a fabricar el explosivo, pues los Mossos encontraron allí más tarde restos de triperóxido de triacetona (TATP), dentro de una nevera. [...] Mientras tanto, el imán seguía buscando en internet: “audiencia nacional dirección”, “cuántos trabajadores en audiencia nacional dirección”, “iglesia grande de valencia”, etc. El 4 de julio, Younes y Mohamed pidieron a una agencia de préstamos *online* 6.000 euros cada uno. Mohamed puso en venta su moto. Los préstamos fueron denegados.»

«[...] Por el peligro de ser descubiertos, porque el piso se les quedaba pequeño para lo que tenían en mente o por lo que fuera, el 25 de julio Mohamed Hichamy alquiló una furgoneta y trasladaron la nevera y otras cosas a Alcanar.»

«[...] Es Satty volvió a España procedente de Marruecos el 9 de agosto. Ya en territorio español, activó uno de los móviles que los jóvenes habían comprado con documentación falsa (lo que los investigadores, en el sumario, llaman “teléfono conspirativo”). A partir de ese momento, el imán no volvió a usar su teléfono.»

«[...] En cinco semanas, entre el 8 de julio y el 15 de agosto, compraron 345 litros de agua oxigenada, 400 litros de acetona y 104 bombonas de butano. También cable eléctrico, interruptores, pulsadores, bombillas de la luz, guantes de látex, gafas de protección, mascarillas, batas (que bordaron con sus nombres), termómetros, cubetas, filtros de café, jeringas, bolsas de hielo, varios frigoríficos y congeladores, cajas de tornillos, clavos, silicona, tubos de PVC, sábanas, petardos y cinta aislante, entre otras cosas. Mohamed Hichamy robó en su empresa una lata de 25 litros ácido sulfúrico. Robo que nadie notó.

Los ingredientes para la fabricación del TATP son: agua oxigenada, acetona y ácido (generalmente clorhídrico o sulfúrico).»

«[...] Querían las dos furgonetas para llenarlas con el explosivo que habían fabricado y almacenado en Alcanar. Tras aparcarlas junto a los objetivos, pensaban hacerlas explotar. ¿Qué objetivos eran estos? Houli declaró que la Sagrada Familia y otras iglesias cristianas. Pero las búsquedas de los jóvenes en esos días incluían también partidos de fútbol en el Camp Nou, (todos ellos eran hinchas del Madrid), macrodiscotecas de Lloret de Mar (allí donde antes iban de fiesta) y la sala Apolo de Barcelona, con su fiesta gay “Churros con Chocolate”. [...] La noche del 16 de agosto, a eso de las once, el imán cenaba con Youssef Aalla y Mohamed Houli en el patio del chalet de Alcanar. Cuando terminaron, Youssef y el imán entraron en la casa. Houli llevaba pocos días en el chalet, donde había estado asistiendo a los tres mayores mientras estos fabricaban el explosivo. Mientras Youssef y el imán conversaban dentro de la casa, Houli se quedó recogiendo la mesa. Declaró que no recordaba nada a partir de aquel momento. Ni la explosión que a las 23:18 destruyó completamente la casa ni tampoco el resto de aquella noche.»